

BOLETIN *del* COMISARIO

PUBLICACION
BISEMESTRAL

NUM. 24 CORRESPONDIENTE AL DIA 24 DE AGOSTO DE 1938

A. H. N.
B. GUERRA CIVIL

B. 56

COMISARIOS:

En el Cincuentenario del Partido Socialista que ahora se celebra, deben hallar todos los comisarios materia para mostrar a los soldados el gran ejemplo de disciplina que la vida del viejo partido obrero nos da a todos.

Cuantas dificultades encontraron en su camino su gran fundador Pablo Iglesias y después la organización como tal, fueron vencidas a prueba de tenacidad, de abnegación, de entusiasmo, de sacrificio.

En los primeros años, durante muchos, la historia del Partido Socialista es el esfuerzo titánico de un grupo de trabajadores ilustres por aglutinar las energías y posibilidades de la clase trabajadora española para vencer a esta reacción que hoy amenaza aún a España con imponer su ley cruel y arbitraria.

Después, cuando la organización política y sindical, cuando el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores, eran fuertes organismos de masas, la disciplina férrea de sus afiliados les han caracterizado siempre.

Y gracias a estas organizaciones potentes de las masas trabajadoras, a la educación política y la noción de disciplina que en ellas ha recibido, gracias a la unidad firme de todas las organizaciones, fué posible la derrota de los traidores, es posible hoy la resistencia del pueblo español contra las potencias invasoras y es segura la victoria contra la reacción, hoy representada por las fuerzas del fascismo internacional que nos combaten.

Estas mismas virtudes que han de imitar todos nuestros soldados nos permitirán conseguir el triunfo definitivo.

COMO ELLOS, ¡VENCEREMOS!

En continua transformación, en constante progreso, el Ejército Popular se ha ido forjando en la lucha por nuestra independencia. Siempre debemos tener presente esta historia breve, pero intensa y aleccionadora, para sacar de ella uno de los fundamentos de nuestra fe firme en la victoria, y alientos continuos para proseguir con mayor entusiasmo siempre este camino hacia la superación y el perfeccionamiento.

Ejemplo vivido ya por otros pueblos, por los Ejércitos del pueblo de Francia y de Rusia en lucha contra los invasores, de los Estados Unidos en una guerra civil contra los elementos retrógrados.

En los tres casos, la victoria fué de las armas populares. Con el mismo entusiasmo con que ellos también forjaron las condiciones de esta victoria, nosotros hemos de aplicarnos a crear las que nos han de dar el triunfo.

Rápidamente, empíricamente, a golpes del destino adverso, fuimos forjando el instrumento militar que necesitábamos. La empresa a realizar era hercúlea y parecía imposible a muchos espíritus de dudosa fe o de excesivo escepticismo. ¿Cómo transformar la Milicia—nada caótica—en un Ejército regular, obediente al Mando supremo, bien organizado y vertebrado, con instrucción táctica, dueño de sus nervios en la hora de los riesgos mortales? Y téngase en cuenta que esa transformación debía ser hecha, no en la paz segura de los cuarteles, academias, cajas de reclutamiento, campamentos y cantones, sino en lucha angustiosa con un enemigo que presionaba, acosaba, ganaba terreno y, usando y abusando de su abrumadora superioridad, nos asestaba a diario golpes terribles.

Como la Francia del 1789, del 93, y como el Norte Lincolniano frente al sudismo esclavista, tenía la República que resistir los furiosos embates de un adversario armado de todas las armas, y al mismo tiempo, que levantar, instruir y encuadrar, dándoles a la vez medios materiales, tropas suficientes para ganar la victoria. Los girondinos y más tarde los montañeses de Francia, se encontraron con que el Ejército nacional se había dispersado o era hostil. Sólo sus clases—cabos y sargentos—estaban con la patria. Y el elemento mercenario—suizos, alemanes, irlandeses—desertaba o se iba a Coblenza con los emigrados. Y hubo que recurrir al alistamiento en masa, a la movilización de todos los recursos humanos de la Nación, para conjurar el peligro. El milagro de Valmy y la victoria de Jemmapes proporcionaron a los convencionales un respiro. Mas bien pronto les amenazaron nuevos peligros gravísimos. Para disiparlos, Carnot improvisó catorce

ejércitos. Y halló, en los rangos inferiores, entre los subalternos y los simples soldados, a los generales capaces de mandarlos.

De la misma manera y en una crisis análoga, el Norte estadounidense, potencialmente más poderoso que el Sur, pero desarmado casi, tuvo que resistir las invasiones del magnífico general que era Roberto Lee y de los ejércitos disciplinados que encuadraban las promociones de oficiales de West Point, que soportar derrotas enormes, y resolver situaciones desesperadas, antes de conseguir la formación de las unidades disciplinadas necesarias para la suprema ofensiva, y de encontrar en Grant y sus tenientes, los caudillos que debían darles la victoria total.

Nosotros hemos realizado, también, la gran transformación. Para ello hemos tenido que seguir dos procesos evolutivos. Moral, el uno, material, el otro. Continuamente hemos tenido que ir combatiendo una peligrosa ideología guerrillera y creando la fuerte noción de disciplina, poner en funcionamiento las escuelas que dotaran de mandos a nuestro Ejército. Igualmente hemos tenido que crear las fábricas de armamentos y municiones.

En estos días el Ejército republicano sigue peleando en Levante con una bravura y una tenacidad que le han asegurado el respeto del mundo. Lleva más de tres meses librando una batalla defensiva que no tiene equivalente en la Historia moderada. Ni los turcos de Ojmar Bajá, defensores de Plewna contra los rusos, llevaron tan lejos la resistencia. Se disputa a un adversario muy superior en número y medios cada aldea, cada pueblo, cada masía, cada cerro, cada valle, cada bosque, cada matorral, cada barranco, cada río, cada arroyo, y no da un paso que no le cueste montones de cadáveres y montañas de metales y explosivos. Y mientras tanto, en el frente Oriental, se lleva a cabo la operación de mayor envergadura que registra nuestra guerra. El Ejército de la República, con un valor, con un empuje, con una técnica que causan la admiración de todos los críticos militares extranjeros, atraviesa el Ebro, vence la resistencia de las tropas invasoras y, atraído al terreno de lucha por él elegido, el grueso de las tropas invasoras, lo somete a esa terrible lucha de desgaste que, base de nuestra resistencia nacional contra la superioridad de las armas de las potencias invasoras, logrará un día romper a nuestro favor este equilibrio entre masas poderosísimas de elementos y heroísmo sublime. Heroísmo eficaz que garantiza nuestro triunfo. Como los ejércitos populares que históricamente nos precedieron, nosotros también venceremos.

EMULACION EL MOMENTO

La lista de comisarios caídos en los momentos magníficos de nuestra ofensiva o en las jornadas de nuestra resistencia, es interminable. Al frente de sus compañías y de sus batallones, asaltando las trincheras enemigas, a tiros de pistola, dejaron sus cuerpos acribillados sobre las peñas, pero el brazo señalando el camino de la victoria. Aún recordamos a los primeros comisarios, salidos de las filas de nuestro Ejército, en las batallas de Madrid. Sin nombramiento, ellos fueron los más sacrificados en la defensa de la ciudad española.

Dos nombres más, dos comisarios. Y los del tercer batallón de la 190 Brigada Mixta. Miguel Trujillo Guerrero, de la segunda compañía, cuando el enemigo nos ataca fuerte, cuando el cielo se nubla de gritería italiana y marroquí y frente a nuestras ametralladoras los invasores avanzan viendo en sus manos la victoria, Trujillo no tiembla, domina sus nervios, pone en tensión sus músculos como cuerdas de guitarra y entonando un himno proletario avanza, aniquila, destroza. En el hospital, su cuerpo acribillado. Pero en todos sus muchachos la sonrisa de la resistencia sistemática. Y en todos los corazones el mismo anhelo de continuar combatiendo.

Manuel Febrer Reyes—«Sevilla», como todos le llamábamos— comisario de la tercera compañía—segunda y tercera del mismo batallón—, también herido, los dos en otro asalto a las posiciones enemigas.

Y Cecilio Romero Gil, de la primera del cuarto Batallón, y Antonio Romero Badía, de la segunda Compañía, y Francisco González Pastor, de la tercera Compañía del mismo Batallón y la misma Brigada. Todos ellos han colocado muy alta la estrella del Comisariado. Al frente de sus fuerzas, elevando la moral y «haciéndose comisarios en el campo, donde se lucha, se sufre y se muere, pero también donde se vence».

Así se ganan los grados y las categorías. Así se gana el honroso puesto de comisario. Como éstos, como muchos más. El ejemplo es fecundo. Y todos los comisarios de Compañía sabrán ganar su título haciendo honor constante a él. En el combate y en su preparación. En la vida de todos los días, siempre al lado de sus soldados, siempre atendiendo sus necesidades. En colaboración fraternal con los mandos, reforzando su prestigio entre las tropas y afianzando en ella la confianza y la disciplina. Preocupándose por la capacitación de soldados y clases y por adquirir, él mismo, conocimientos de técnica militar. Dando en todo instante ejemplo de abnegación y sacrificio y, en la lucha, de heroísmo.



«...De la intensidad incomparable de los combates y del heroísmo de las tropas españolas es buena muestra la lucha desarrollada en la cota 444 al suroeste de Villalba de los Arcos, que a las diez horas atacaba el enemigo, siendo totalmente rechazado. Después de intensa preparación artillera y de aviación, precedido de 12 tanques, insiste en sus intentos, siendo rechazados de nuevo e inutilizándosele un tanque. Reforzados sus quebrantados cuadros, atacó fuertemente durante dos horas consecutivas, consiguiendo ocupar dicha cota, siendo desalojado de la misma en un enérgico contraataque.»

Esta es la moral heroica que anima a nuestros soldados, que ha de hacer vibrar a todo el Ejército popular. RESISTIR ES VENCER.

COMISARIOS: Divulgad y comentad de manera extraordinaria las noticias y partes de guerra que dan cuenta del gran heroísmo de nuestros soldados.

La prensa de todos los partidos, de todas las tendencias, dedica estos días sus más destacadas columnas a rememorar la fecha solemne de ayer, cincuentenario del Partido Socialista.

Acontecimiento que desborda el valor particular para convertirse, tanto en las difíciles y solemnes circunstancias porque atraviesa España, como hace 50 años, el día de su fundación, en acontecimiento de carácter nacional.

Por aquellos años España, bajo el Gobierno vergonzante de los célebres partidos turnantes de la monarquía restaurada, caminaba a su ruina, hacia la máxima decadencia. El pueblo desilusionado, sin metas ni organizaciones, no vivía, dejaba hacer sumido en la inconsciencia.

Para sacudirle de este letargo trabajaban Pablo Iglesias, García Quejido y demás compañeros. Lucha terrible contra el régimen imperante, lucha aún más dolorosa contra la incomprensión del mismo pueblo por el que se sacrificaban.

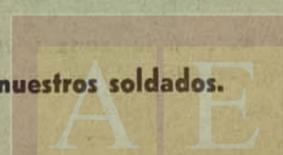
Pero nunca los sacrificios por causas nobles y justas son estériles. Y al cabo de los años la labor de Pablo Iglesias y de los primeros marxistas españoles ha dado sus frutos. Al surgir una potente organización. Al despertar en España la conciencia colectiva. Esta fué la gran obra nacional realizada por Pablo Iglesias.

Y este pueblo despierta, hizo caer la dictadura, derrocó la monarquía y, vigilante siempre, impidió todos los manejos de las clases reaccionarias, manejos que culminaron en el movimiento del 18 de julio, con la respuesta popular que todo el mundo conoce y admira.

Y hoy el Partido que fundara Pablo Iglesias, estrechamente unido a las demás organizaciones de la clase obrera y partidos antifascistas, se halla empeñado en otra empresa nacional, la de mayor envergadura que ha conocido: la lucha por la independencia de la patria amenazada. Unión estrecha que se manifiesta en la supeditación de todos los postulados a uno sólo: todas las energías para la lucha por la independencia y la libertad de España; todos los esfuerzos para derrotar a los invasores. Propósito y norma en la que se funden las ansias de todos los buenos españoles.

En la heroica resistencia del pueblo español vemos hoy proyectarse la noble y digna figura del «abuelo». Su fe ardiente, su espíritu infatigable, su austeridad y su constante sacrificio, son las virtudes que hemos de imitar todos. Y él nos enseñaba ya el camino de la unidad como la más fuerte palanca para obtener el triunfo.

Siguiendo fielmente sus lecciones, imitando su ejemplo, conseguiremos reforzar la resistencia hasta abrir camino a la victoria.



I N V A D I D A

A
Z
A
P
S
E
A
L
E
D

EL DEDO EN LA LLAGA Lo ha puesto ese reporter del diario derechista francés "L'Epoque", al entrevistar nada menos que al cardenal Gomá, quien ha puesto en evidencia las contradicciones que existen entre el ultra-catolicismo defendido por Franco y todos sus obispos y su ferviente sumisión a Hitler, enemigo abierto del Vaticano y de la Iglesia.

El cardenal Gomá no se ha sentido realmente inspirado al contestar a las preguntas del periodista francés. Así ha podido hacer las sabrosas declaraciones que el periódico "L'Epoque" reproduce:

—¿No tiene usted miedo al nazismo?—preguntó el periodista.

—Sí y no.—Contestó Gomá—Nosotros somos UN POCO aliados del Reich, o mejor dicho, ESPAÑA HA TOMADO A SU SERVICIO CIERTO NUMERO DE TECNICOS ALEMANES. En lo que se refiere a la herejía racista, propiamente dicha, tengo que condenarla. Algunos tímidos ensayos de propaganda se han intentado por los nazis cerca de los españoles que han hecho recientes viajes a Alemania. El resultado ha sido mediocre. NUESTROS PERIODICOS SE ABSTIENEN DE COMUNICAR A SUS LECTORES LAS PERSECUCIONES QUE SUFREN EN ALEMANIA LOS CATOLICOS; PERO EL RELIGIOSO CULTO Y LOS MEDIOS ELEVADOS NO IGNORAN NADA".

Los que están en el juego, no tienen por qué "ignorar nada". Traicionan a España y engañan, como siempre, a conciencia de lo que hacen, a las gentes crédulas y sencillas. Cuanto el cardenal Gomá dice, nos es conocido de hace tiempo; pero siempre son de agradecer tan valiosos testimonios.

NI A LA FUERZA Mucho chillan los falangistas para conseguir una "masa" de cualquier clase, de cualquier color, que dé apariencias de tal a sus sindicatos. A defecto de obreros buscan en las capas más fáciles de la pequeña burguesía, donde es más fácil "cambiar" un puesto o un pequeño favor por la inscripción al sindicato. Este chantage permanente se efectúa con maestros y con médicos, con empleados municipales y provinciales de todas las categorías. Pero hasta este sistema les fracasa.

En Zaragoza tratan de captar a los practicantes. Les han enviado boletines de inscripción cuya devolución, previa la firma del interesado, es obligatoria. A pesar de todo, "Heraldo de Aragón", del 29 de julio, publica esta nota:

"Aviso a los practicantes.—Se advierte a los practicantes de esta ciudad, QUE NO HAYAN DEVUELTO CUMPLIMENTADO EL BOLETIN QUE SE LES ENVIO, QUE DE NO HACERLO EN PLAZO BREVE SE LES CONSIDERARA REFRACTARIOS A LA IMPLANTACION DEL SINDICATO DE SANIDAD DE FET DE LAS JONS.—El delegado.

No cumplimentar el boletín a que se alude, dando—nautralmente—toda suerte de adhesiones, supone sentar plaza de suicidas. Porque la dialéctica de los puños y las pistolas—el asesinato cobarde y alevoso—está en todo su apogeo.

LAS FAMOSAS SUSCRIPCIONES Para obtener mayor resultado en estas famosas y abundantísimas "suscripciones voluntarias", en la zona invadida han inventado el procedimiento de establecer el censo de los obligatorios donantes. Así han sido repartidas a domicilio

COMISARIOS DE COMPAÑÍA

En diversas ocasiones nos hemos preocupado en el BOLETIN del problema fundamental de los comisarios de Compañía, el de su autoridad. Concretamente, en los números 12, 14 y 15, lo hemos abordado directamente.

Las cartas que constantemente hemos recibido y toda clase de informes sobre su actuación, revelaban, en efecto, esta realidad y sus consecuencias. Coinciden los comisarios de Compañía en señalar, como único fundamento del mal, la falta de nombramiento y confirmación oficial de su categoría.

Contrariamente, nosotros, nos hemos esforzado en hacer comprender a todos los comisarios que no es ahí donde radica únicamente la falta de autoridad que coarta las actividades de muchos comisarios de Compañía. Y, por consiguiente, que, a pesar de la importancia de las atribuciones y nombramientos de carácter oficial, nosotros hemos señalado como causas fundamentales: primero, la propia actuación de los comisarios de Compañía, y segundo, la atención y cuidados que los comisarios de Batallón, Brigada, etc., le presten.

Recientemente el Comisariado de la Agrupación de Ejércitos de la zona central ha editado un folleto, que en breve estará en poder de todos los comisarios de Compañía, normas precisas y claras para su actuación y comportamiento.

En él se trata, lógicamente, de este problema de la autoridad y prestigio del comisario. Y se coincide en absoluto con lo que anteriormente hemos dicho nosotros, presentándose con gran exactitud y claridad estos dos factores con que los comisarios de Compañía han de lograr dicha autoridad.

Hoy el problema adquiere actualidad palpitante. Y lo que hemos dicho cuando aún los delegados políticos no esperaban el nombramiento oficial, vale mucho más hoy, cuando se haya publicado en la Gaceta el Decreto en que su categoría es reconocida. Ahora más que antes los comisarios de Compañía deben quitar importancia a ese nombramiento oficial conseguido para tratar de ganarse el máximo prestigio con su actuación. Las instrucciones a que antes nos referíamos les serán de utilidad provechosísima. Y por su importancia para ellos y más aún para los comisarios superiores, queremos transcribir, llamando la atención sobre ellas, las normas que sobre la autoridad del comisario de Compañía da el Comisariado de la Agrupación de Ejércitos:

«Esta autoridad no puede ser otorgada tan sólo desde un organismo oficial. Su consecución depende muy particularmente del aprecio que el comisario de Compañía consiga a través de su actuación; su autoridad es consecuencia del celo que ponga en el cumplimiento del deber. Si trabaja con entusiasmo y aprende las enseñanzas que cada combate proporciona los mandos y soldados, irán sintiendo cada vez más sensiblemente su colaboración, su ayuda, el papel tan importante que le está confiado.

Los comisarios de Brigada y Batallón, por su parte, deben preocuparse de robustecer la autoridad del comisario de Compañía. Para lograrlo pondrán en práctica los siguientes medios:

- I. — *Dirigirle acertadamente. Darle para su trabajo normas claras, sencillas, detalladas, realizables. Dosificar y escalonar las tareas, es decir: marcarlas sucesivamente para que no se acumulen todas a un mismo tiempo y se atasque.*
- II. — *No abandonarle nunca en la ejecución de dichas normas. Alentarlo en todo momento. Ayudarlo personalmente reforzando su trabajo, enseñándole a acometerlo y realizarlo, sobre la misma práctica. Mostrarle cómo se debe trabajar. Las indicaciones sobre el terreno mismo son las mejores lecciones.*
- III. — *Considerar al comisario de Compañía con el respeto y la deferencia que se merece. Así se dará la pauta a los demás para prestigiar la figura del comisario de Compañía. Este, por su parte, debe hacerse acreedor a esta consideración.*
- IV. — *Celebrar reuniones mixtas de mandos y comisarios con asistencia de los comisarios de Compañía, en las cuales se hagan informes, aporten y discutan iniciativas, y el comisario de Compañía tenga oportunidad de demostrar su competencia.*

El comisario de Compañía recabará constantemente de los comisarios superiores la práctica de las indicaciones anteriores.

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

a todos los habitantes unas fichas que deberán llenar indicando los ingresos que tienen, a fin de conocer exactamente sus medios económicos y poder establecer la cantidad con la que deben contribuir a cada una de tales suscripciones. Como, muy lógicamente, esperan las evasivas, anuncian las más severas sanciones a quienes traten de contravenir la orden dada. Toda la prensa de la zona insiste en advertir que las fichas deben ser llenadas "de modo completo y verídico".

INVASIÓN ALEMANA

Un industrial de la provincia de Zaragoza, de paso por Hendaia, ha declarado: "Hasta ahora los alemanes dirigían los servicios técnicos del Ejército de Franco y controlaban los puertos y las comunicaciones (ferrocarriles, telégrafos y teléfonos). Actualmente controlan, además, la economía española. Así ocurre—añadió—que las fábricas no pueden obtener primeras materias si no presentan un boleto especial que entregan los servicios alemanes. La distribución de los productos fabricados está dirigida por esos mismos servicios, que fijan con el jefe de la empresa, el precio de coste y el de venta. En cada fábrica existe, como delegado para vigilar la fabricación, un técnico alemán. En resumen, los alemanes actúan como dueños. Las autoridades nacionalistas no tienen poder alguno".

Este industrial ha añadido que uno de los técnicos alemanes le dijo: "Los españoles son unos incapaces. Nosotros hemos pedido y hemos obtenido, la dirección de las operaciones, porque su derrota sería también nuestra derrota".

¡A DÓNDE VAN!

"El Correo Español", del 23 de julio, publica un editorial titulado "Nuestra política económica". En él intenta salir al paso de las críticas que la mayoría de los ciudadanos hacen a los pretendidos economistas de la zona facciosa, acusándoles de incompetentes y vulgares imitadores de sistemas extranjeros en el mejor de los casos. El citado periódico escribe: "No es que no sepamos a donde vamos, lo sabemos y por eso cuando vemos a estas gentes acoger con escepticismo nuestro programa nacionalsindicalista, pensamos en el desengaño que han de llevarse cuando vean a la nueva España organizada con arreglo a las nuevas normas. Y mienten los que aseguran que nuestro sistema económico es copia servil del de algún régimen extranjero. En su día, nuestros sindicatos verticales PODRAN PARECERSE A LAS CORPORACIONES ITALIANAS, pero tendrán algunas modalidades propias".

¡CATALUÑA!

Cataluña sigue siendo una pesadilla para los traidores. Y acechan la ocasión de poder expresar su odio hacia la región autónoma. "Unidad", de San Sebastián, ataca violentamente a los catalanes "QUE SÍGUEN HABLANDO EN CATALAN A PESAR DE NUESTRAS PROTESTAS Y PROHIBICIONES. ¡Hablen castellano y nos convencerán de su patriotismo!".

INDÍGENAS QUE VAN A LA METRÓPOLI

Del "Diario de Burgos", de 4 de agosto: "La Delegación Nacional de organizaciones juveniles ha sido invitada para que cincuenta cadetes pasen una temporada en el campamento "Roma". En breve saldrán dichos cadetes para Italia".

"Burgos.—Ha salido de esta ciudad un grupo de instructores de la organización femenina que se dirige a Alemania. En otros barcos embarcarán más jefes de la organización masculina. El año pasado, durante su estancia en España, el delegado de las juventudes hitlerianas invitó a estos jefes. Los componentes de la expedición permanecerán en Alemania dos meses en el campamento "Hitler".

NOTAS INTERNACIONALES



En política interior como en asuntos exteriores las vacilaciones constituyen la táctica más errónea. En estas políticas vacilantes se asienta precisamente la osadía fascista. El Gobierno francés, que en el caso de Checoslovaquia y con motivo de los bombardeos de su territorio por los aviones fascistas supo iniciar, con los mayores éxitos, una política de firmeza, hace muy mal en olvidar esta conducta en la solución de sus problemas interiores.

La decisión o el propósito de Daladier de restringir los derechos de la clase trabajadora, es torpe y manifiestamente inoportuna. El pueblo francés está dispuesto a defender el país, a hacer voluntaria dejación de todas sus conquistas cuando se trate de defender el país. Pero, siempre que no se repitan irritantes desigualdades, siempre que los sacrificios sean para todos, siempre que la defensa nacional no sirva de pretexto para el negocio de unos cuantos.

©

La gran inquietud que agita a todo el mundo y, concretamente, a la Europa central, sale a veces a la superficie con hechos violentos. La tendencia hacia la polarización de las fuerzas en pugna se acentúa cada vez más. El regente de Hungría, Horthy, se halla en Alemania. Después de tratar con Mussolini, trata con Hitler. Es de temer que las apetencias egoístas de la clase dirigente húngara, priven sobre los derechos del pueblo.

Por el contrario, en Polonia, a pesar de los deseos de los coroneles, el pueblo impone una política de defensa nacional contra las ambiciones nazis, y las manifestaciones populares que se suceden harán que su Gobierno defienda la causa de la paz y de la independencia del país.

©

El fascismo alemán continúa sus preparativos amenazantes. Una noticia entre muchas: "Sarrebruck.—Todos los restaurantes y escuelas de los pueblos próximos a la frontera han sido ocupados por soldados. El acceso a los bosques próximos está prohibido, las carreteras están cortadas. Hombres hasta la edad de 65 años se dedican a cavar febrilmente trincheras".

MUY IMPORTANTE

la distribución del "BOLETIN"

A fin de hacer llegar el «Boletín» con la mayor rapidez posible a todos los comisarios, a partir del número próximo la distribución será hecha de la siguiente manera:

- 1.º Paquetes para los Cuerpos de Ejército.—Comisario de Cuerpo de Ejército y servicios dependientes del mismo.
- 2.º Paquetes a las Divisiones.—Comisarios de la División y de los servicios de ella.
- 3.º Paquetes a las Brigadas.—Comisario de la misma y todos los comisarios de Batallón y Compañía.

Con arreglo a estas normas, cada comisario sabe ya a quién debe dirigir las oportunas reclamaciones.

Rogamos a todos que nos comuniquen cualquier deficiencia que pudiera producirse. El «Boletín», de esta manera, ha de estar en poder de cada comisario el mismo día de la fecha de su publicación (miércoles y sábados), y a la misma hora que se recibe «La Voz del Combatiente».

